

El polvo de los gallineros

S. F. Ridlen

(*Monthly Poultry Suggestions*, 57: 1, 1. 1981)

Poco o mucho el polvo es algo presente en todos los gallineros. Aunque lo ideal sería que no existiera, ello es imposible de una forma total, debiéndonos resignar a aceptarlo.

Sin embargo, el polvo de los gallineros es una molestia, siendo causa de muchos problemas. En general, los gallineros muy polvorientos son señal de que el manejo no es el más adecuado, por lo cual bueno es saber cómo paliar en lo posible el problema.

Fuentes de polvo

Las causas son muy diversas. Una buena proporción es la constituida por caspa de las aves procedente de los folículos de las plumas. Otra proviene de trozos de plumas, escamas y piel de las mismas aves. Otra no es más que las partículas más finas del pienso, con frecuencia dispersadas en el aire del gallinero, en el cual flotan también otras partículas procedentes de la yacija, si las aves están alojadas sobre ella, o bien mínimos restos de deyecciones secas procedentes de gallinas en batería.

Mencionemos por último las "telas de araña" que se encuentran en los gallineros, las cuales parecen producidas por estos insectos aunque sólo en muy raras ocasiones es así. Su origen hay que buscarlo en la acumulación de partículas de polvo en forma de hebras con diferentes ramificaciones.

Causas

La cantidad de polvo existente en un ga-

llinero está en relación directa con el grado de humedad del mismo. Cuanto menos es la humedad, mayor es el polvo. El movimiento de las aves, la actividad de los cuidantes e incluso la de los equipos mecánicos hacen que el polvo se levante y se disperse en el aire. Una vez en éste, las partículas de polvo tienden a permanecer en suspensión durante un período de tiempo relativamente largo, lo cual depende del caudal de ventilación y de la velocidad del aire en la nave.

Cuando el movimiento de aire es más lento o se detiene, las más densas y mayores partículas de polvo tienden a depositarse mientras que las más finas aún permanecen en suspensión. De ahí que cuando en invierno cerramos más los gallineros para evitar el frío, al paso de perjudicar a la ventilación hacemos que el polvo se acumule más.

Por otra parte, el desarrollo de las antes citadas "telas de araña" resulta favorecido por cargas electrostáticas llevadas por las partículas de polvo. La fuerza de estas cargas está relacionada con la humedad del local, pareciendo ser mayor cuanto más baja es ésta. De ahí que también por esta razón tengamos que culpar a una baja humedad relativa de gran parte de los problemas de polvo en los gallineros.

Efectos del polvo

El polvo es un contaminante, siendo por ejemplo y casi por sí solo la principal causa de los malos olores del aire de los galline-

Fungicidas

Mohokap VG

Fungikap Premix

Mohokap Liquido

INVESTIGACIONES QUIMICAS Y FARMACEUTICAS, S. A.

Departado 201 - Teléfono 52 19 19 - 17 30 - Télex 56514 - Tarragona (España)



LSL - Mayor Producción Progresiva:



50 huevos
más ! quién
lo hubiese
soñado !

232 282



Muchos ni siquiera osaron
soñarlo hace tan sólo diez
años - en LSL es una reali-
dad indiscutible en la actu-
alidad: Cincuenta (!) huevos
más por gallina alojada.

Incremento de la producción en LSL

Año de control	Número de huevos	Edad al 50% de prod.
1969/70	232	174 días
1979/80	282	154 días

**Seguridad hoy y en
el futuro con LSL.**



Lohmann Tierzucht GmbH

Am Seederich 9-11 · D-2190 Cuxhaven (Al. occ.) · Tel. 04721/3704 · Telex 232234

Real Escuela de Avicultura, Selecciones Avícolas, 1982

ros, ya que éstos quedan atrapados a las partículas llevadas por el aire.

Además, el polvo es un peligro en potencia tanto para las aves como para el hombre, irritando así las vías respiratorias de aquellas y disminuyendo su resistencia a las enfermedades respiratorias. Incluso puede llegar a obstruir los orificios nasales de las aves, una vez depositado en cantidad en los mismos.

Sin embargo, su mayor peligro radica en que sirve de vector de numerosas enfermedades y organismos patógenos, incluyendo el virus de la enfermedad de Marek.

Por último, el acúmulo de polvo interfiere la eficacia de la ventilación, reduciendo la velocidad de los ventiladores, la sección de las aberturas de entrada de aire y el funcionamiento de los termostatos. Y no olvidemos tampoco que el polvo acumulado sobre las rejillas del piso de las baterías de ponedoras es la causa de las llamadas "marcas del alambre" causadas en los huevos inmediatamente después de que éstos, húmedos, sean puestos por las gallinas.

Control

El control del polvo no es sencillo, debiendo tenerse en cuenta que aún el gallinero mejor manejado no se verá libre de él. Sin embargo, como esto no significa que debamos resignarnos a la situación, he aquí algunas ideas que ayudarán a minimizarlo.

—Lo primero y más efectivo es el control de la ventilación ya que un exceso de la misma es una causa corriente de formación de polvo. Si así fuera, lo ideal sería reducir la en tanto no se registrara un aumento ex-

cesivo en la temperatura, de lo que se originaría un aumento de la humedad que, a su vez, mejoraría la situación (1).

—Otra buena medida a tomar es la de barrer a aspirar el suelo de los almacenes y pasillos con la frecuencia necesaria. Sin embargo, si se hace lo primero, téngase presente que un barrido poco cuidadoso no hará más que añadir más polvo a la atmósfera. En el caso de las explotaciones de ponedoras en batería, lo mejor por esta razón es echarlo hacia las deyecciones acumuladas en los fosos o debajo de las jaulas.

En resumen

Todo gallinero libre de una cantidad excesiva de polvo es no sólo un lugar más agradable sino menos peligroso tanto para el avicultor (2) como para sus aves. Es más, un gallinero así constituye una buena indicación de que la ventilación es adecuada y el manejo bueno. Y por poco que uno se lo proponga con algunos pequeños cambios en la limpieza, la ventilación y el manejo en general, la situación puede cambiar sustancialmente.

(1) Si tanto se redujera la ventilación, se correría el peligro de que aumentara el nivel de amoníaco en el gallinero, lo cual debe ser evitado por encima de las 25 ppm. en el aire. (N. de la R.)

(2) Esta insistencia del autor acerca de los peligros del polvo para el hombre no debe llamar la atención ya que algunas legislaciones, como es por ejemplo la británica, ya establecen la obligación para el dueño de una granja de mantener para sus empleados unas condiciones libres de un exceso de polvo. Y, de igual forma que con el casco necesario para la construcción, el empleo de máscaras también lo es en determinadas condiciones para no aumentar el riesgo de una enfermedad profesional (N. de la R.)

